

LA TRAYECTORIA DE JULIO TROXLER: RADICALIZACIÓN POLÍTICA ENTRE LOS ORÍGENES Y EL DESARROLLO DE LA IZQUIERDA PERONISTA (1955-1974)

ESPACIO ABIERTO

NICOLÁS CODESIDO- nicolascodesido@yahoo.com.ar
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de
Investigaciones Gino Germani – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas

FECHA DE RECEPCIÓN: 2-5-2020
FECHA DE ACEPTACIÓN: 27-5-2020

Resumen

Este artículo examina la trayectoria política de Julio Troxler, a fin de identificar cómo se expresaron en los posicionamientos de este militante las reconfiguraciones identitarias de la izquierda peronista (IP). En este sentido, abordaremos la forma en la que fueron apareciendo en su discurso político los tópicos característicos de esa izquierda, como son el tercermundismo, la reivindicación del socialismo y la oposición a la “burocracia” sindical y política del movimiento.

A su vez, dado que Troxler no puede ser fácilmente encuadrado en ninguna de las organizaciones del heterogéneo campo de la IP, nos proponemos indagar en la red de individuos y grupos a la que pertenecía, ya que la misma posibilitó a esas expresiones resignificar conjuntamente su identidad peronista. Siguiendo una estrategia cualitativa, a través de fuentes orales y escritas abordaremos los hitos de su recorrido como militante peronista, que comienza en la resistencia y acaba con su asesinato a manos de la Triple A en septiembre de 1974.

Palabras clave: Trayectorias – Años sesenta y setenta – izquierda peronista – radicalización política
- Peronismo

366

THE TRAJECTORY OF JULIO TROXLER: POLITICAL RADICALIZATION BETWEEN THE ORIGINS AND DEVELOPMENT OF THE PERONIST LEFT (1955-1974)

Abstract

This article examines the political trajectory of Julio Troxler, in order to assess how the identity reconfigurations of the Peronist Left (PL) were expressed in the positions of this militant. In this regard, we will address the way in which the characteristic topics of that left, such as Third-

Worldism, the vindication of socialism and the opposition of the union and political "bureaucracy" of the movement, appeared in his political discourse.

At the same time, since Troxler cannot be easily related to any of the heterogeneous PL field organizations, we intend to inquire into the network of individuals and groups to which it belonged, as it enabled these expressions to jointly re-signify their Peronist identity. Following a qualitative strategy, through oral and written sources we will address the milestones of his journey as a Peronist militant, which begins in the resistance and ends in his assassination by the Triple A in September 1974.

Key words: trajectories – sixties and seventies – Peronist Left – political radicalization - Peronism

1. Introducción

Durante los dieciocho años que duró el exilio de Perón (1955-1973), el peronismo sufrió profundas transformaciones como resultado de las condiciones políticas locales y del impacto de los cambios que tuvieron lugar a escala mundial durante ese período. La lucha contra la proscripción profundizó su heterogeneidad constitutiva, y generó entramados crecientemente diferenciados en su interior. A su vez, fenómenos como el auge del tercermundismo, las luchas por la descolonización de Asia y África, la Revolución Cubana, el Concilio Vaticano II y la aparición de la nueva izquierda aportaron al conjunto de los actores –tanto peronistas como no peronistas– nuevos marcos interpretativos desde los cuales pensar la realidad nacional. Las diversas articulaciones entre marxismo, nacionalismo y cristianismo contribuyeron a resignificar la historia política reciente en Argentina, dando lugar a fenómenos como la peronización de los sectores medios y la incorporación al movimiento de grupos provenientes de esas tradiciones. En su conjunto, la combinación de estos elementos dio origen a expresiones que, reivindicando al peronismo como identidad, tendrían pocos puntos de acuerdo entre sí.

En este marco, este artículo examina la trayectoria¹ de Julio Troxler, a fin de identificar cómo se expresaron en los posicionamientos de este militante las

¹ Llamamos trayectoria al recorte de una dimensión dentro de la experiencia biográfica de un sujeto, que permite analizar desplazamientos que se van actualizando en el espacio y el tiempo (Donatello, 2020).

reconfiguraciones identitarias de la izquierda peronista (IP)² y las redes y grupos a los que perteneció. Estudiar trayectorias de militantes de la IP resulta útil para dar cuenta del contenido de esas transformaciones en los sectores del movimiento que la integraron. Como afirma Ernesto Meccia (2020), los estudios biográficos que se interesan por las culturas grupales apuntan a “reconstruir las formas características en que estos grupos atraviesan procesos de des-socialización y de resocialización, asumiendo que ambos son colectivos y proveen a las personas de nuevas herramientas para actuar en la vida y, especialmente, para reinterpretarla” (p. 49). En el mismo sentido, Ruth Sautu (2020) afirma que los actores sociales “forman parte de redes de relaciones sociales [que] están insertas en colectivos, que pueden ser instituciones, organizaciones, grupos, etc.; estos constituyen niveles intermediarios entre las personas y sus entornos más inmediatos y la estructura y procesos sociales-históricos” (p. 332). Desde esta perspectiva, a través del estudio de trayectorias es posible reconstruir las tramas sociales más amplias por las que transitan los sujetos (Donatello, 2020: 525).

La trayectoria de Troxler nos interesa porque, a pesar de haber integrado diversos núcleos de la IP, su derrotero no puede ser fácilmente encuadrado en ninguno de ellos. De hecho, su recorrido da cuenta de la existencia de individuos y grupos que, sin pertenecer a ninguna de las dos vertientes comúnmente identificadas en los orígenes de la IP –la encabezada por Cooke y el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP)– (Raimundo, 2000), funcionaron como nexos entre los diversos nucleamientos. Poner el foco en los puentes que comunicaron entre sí a los

² Entendemos por izquierda peronista (IP) un espacio heterogéneo, resultante de la articulación de la identidad peronista con elementos provenientes de la cultura de izquierdas (Friedemann, 2018), definida como “una zona político-intelectual de múltiples manifestaciones que, conservando cierta heterogeneidad, formaban parte de la cultura política de izquierdas, incorporando categorías y horizontes propios del socialismo y la tradición marxista mientras asumían su pertenencia o adhesión al movimiento peronista” (p. 13); En sentido similar, Bozza (2001) la define como el “campo ideológico” con el que se identificaron las organizaciones del peronismo revolucionario, el cual se nutrió de “marxistas que reinterpretaron la naturaleza y posibilidades ofrecidas por el peronismo proscrito” y de la evolución de “agrupaciones y figuras que, provenientes del peronismo, incorporaron algunas concepciones del marxismo y resignificaron el proyecto del Movimiento y el rol de su líder” (p. 135); finalmente, Caruso (2017) la concibe como una cultura política, resultante de un proceso de resignificación de prácticas, símbolos e ideas que dio forma a un peronismo de nuevo tipo, y destaca su “carácter evolutivo y relacional con otras culturas políticas” (p. 171). Para un análisis más amplio del uso de la categoría, véase Caruso, Campos, Vigo y Acha (2018).

diversos grupos contribuye a explicar la forma en que se llevó adelante esa resignificación compartida³.

En este sentido, partimos de la hipótesis de que, para explicar el surgimiento de la IP, no alcanza con reconstruir y analizar las trayectorias de las organizaciones mejor constituidas; además, es preciso analizar las redes de grupos e individuos que, orgánicamente más difusas, funcionaron como articuladoras de un proceso común a través del cual esas agrupaciones resignificaron su identidad peronista. Conocer esos puentes nos permite también reconstruir la forma en que circularon entre los diversos grupos las transformaciones que se originaron en su seno.

Para reconstruir la trayectoria de Troxler, utilizamos diversas fuentes: correspondencia de Perón, entrevistas a militantes, informes de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA), fuentes periodísticas, material audiovisual y bibliografía testimonial, desde una perspectiva de trabajo “entre archivos” (Pulfer & Melon Pirro, 2018). Nos proponemos identificar cómo aparecen los tópicos característicos del discurso de la IP en su derrotero político: el tercermundismo, expresiones propias de la tradición de izquierdas y la oposición a la “burocracia” sindical y política del peronismo, realizada en nombre de Perón, “los trabajadores” o “el pueblo”. Reconstruir cómo se articularon estas ideas en su discurso y atender a las redes en las que se inserta esta trayectoria puede ayudarnos a comprender la sucesión de desplazamientos que dio origen al menos a un sector de la IP.

Aquí dividimos su trayectoria en tres momentos: el primero comienza con el golpe de 1955 y se prolonga hasta el surgimiento de la CGT de los Argentinos (CGTA) en 1968. Allí, el elemento distintivo es la lucha contra la proscripción y la presencia de cierta ambigüedad ideológica en los espacios integrados por Troxler. El segundo va desde la aparición de esta central hasta el triunfo peronista de 1973, y aborda el momento en que las definiciones ideológicas de la IP se hacen más tangibles, apareciendo como problema la disputa interna del peronismo. Finalmente, el

³ Sobre la función de los puentes en los estudios de redes, puede consultarse el trabajo pionero de Granovetter (1973), o el más reciente de Boltanski y Ciapello (2002).

tercero abarca la gestión de Troxler como subjefe de la policía bonaerense y la persecución de la derecha peronista⁴, cuyo desenlace es el asesinato del militante a manos de la Triple A en septiembre de 1974. Aquí encontramos a Troxler inmerso en la disputa entre la IP por un lado y la derecha y el sindicalismo peronista por el otro, cuando el conflicto se traslada al gobierno. Allí comienza el retroceso de la izquierda, el avance de la derecha y la represión paraestatal que tendrá en esta figura a una de sus primeras víctimas.

2. De la resistencia peronista a la CGTA (1955-1968)

Nacido en la zona norte de la Provincia de Buenos Aires y retirado de la policía bonaerense poco antes del derrocamiento de Perón, Julio Troxler comenzó su militancia política junto a sus hermanos Bernardo y Federico durante la resistencia peronista. El 9 de junio de 1956, participó junto a Bernardo del alzamiento del general Juan José Valle contra el gobierno de Aramburu, teniendo a cargo la comunicación entre los grupos que irían hacia la Plaza de Mayo a reclamar por el inmediato regreso de Perón. Desatada la represión, Troxler sobrevivió a los fusilamientos perpetrados por la policía en los basurales de José León Suárez (Cedrón, 1972; Getino & Solanas, 1968).

370

Fracasado el levantamiento, Julio y Bernardo pasaron a la clandestinidad y partieron al exilio en Bolivia. Allí se integraron a los grupos de exiliados peronistas y se dedicaron a poner en funcionamiento una red destinada a proveer explosivos a los comandos que continuaban con su actividad en la Argentina⁵.

⁴ Entendemos por derecha peronista un espacio heterogéneo, resultante de la articulación de la identidad peronista con elementos provenientes del nacionalismo de derechas (Besoky, 2018). En ese sentido, Juan Ladeuix (2005) define a la derecha peronista como “un conglomerado de agrupaciones y tendencias que [...] construyeron a partir de su experiencia social una concepción de la ideología peronista rescatando, alimentando y potenciando los rasgos más autoritarios de la misma [basadas en] una concepción del peronismo ya sea como continuador del legado Rosista, como versión vernácula del Fascismo o como manifestación del nacionalismo sindicalista de corte falangista”. Estas estaban integradas por “miembros provenientes de sectores francamente conservadores de la burguesía, mayoritariamente estudiantes y profesionales; y aquellos provenientes de fracciones de la clase trabajadora vinculados principalmente a las estructuras de la burocracia sindical” (pp. 5-6).

⁵ Respecto de sus actividades en Bolivia, véanse Chávez (2015: 115) y la correspondencia Perón-Cooke (Cooke & Duhalde, 2007, pp. 128-136; 278-279).

En 1957, Julio y su hermano regresaron al país. Ambos participaron activamente de diversas células de resistentes que operaban en la provincia de Buenos Aires y sostenían vínculos con John William Cooke⁶. En diciembre, Troxler fue encarcelado y torturado por la Policía Bonaerense.⁷ Perseguido por las fuerzas de seguridad y en condiciones económicas extremadamente precarias, se estableció junto a su hermano en casa de Mabel Di Leo⁸, quien los alojó por más de tres años (M. Di Leo, entrevista personal, 28 de octubre de 2018).

El 16 de octubre de 1958, Troxler fue designado por Perón miembro del Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo (CCSP), órgano que se constituyó en la dirección local del movimiento hasta 1963. Su designación puede ser leída como un gesto de reconocimiento a los militantes de la resistencia, en un contexto en el que, luego de la “traición Frondizi”⁹, Perón asumía posiciones más combativas e intentaba balancear el peso creciente de las organizaciones sindicales, generando

⁶ Las referencias al momento de su regreso son contradictorias. Mabel Di Leo afirma que lo conoció en un acto recordatorio de Eva Perón, el 7 de mayo de 1957 (M. Di Leo, entrevista personal, 28 de octubre de 2018). Sin embargo, de la correspondencia de Cooke se puede inferir que Troxler habría ingresado al país recién en el mes de agosto (Cooke & Duhalde, 2007: 244). Por otro lado, en relación a sus actividades como militante véanse los testimonios recogidos por Julio Melon Pirro (2018: 62) y Enrique Arrosagaray (2016, pp. 101, 296–297).

⁷ En una entrevista Troxler narraba: “Durante el gobierno del entonces presidente Frondizi me detienen por directa aplicación del plan Conintes. Cuando salgo en libertad vuelven a allanar mi domicilio y me llevan a la brigada de San Martín y a la brigada de Lanús. (...) Soy torturado violentamente, incluso con picana eléctrica. (...) Cuando intentan torturarme por segunda vez tuve la suerte de que se aflojaran mis esposas. Entonces me trompeo con mis torturadores. (...) A las pocas horas me vuelven a llevar a Lanús donde me golpean hasta hacerme perder el conocimiento. Esto fue en el mes de diciembre de 1957” (“El policía fusilado”, 1973).

⁸ Mabel Di Leo comenzó su militancia en los primeros años de la resistencia. Fue fundadora de la Juventud Peronista de Vicente López y San Isidro, y participó de la reorganización de la Rama Femenina del Movimiento Peronista a comienzos de la década de los sesenta. En 1966 fue nombrada delegada por esa rama en el Movimiento Nacional Justicialista (MNJ), cargo en el que se desempeñó hasta marzo de 1968 y al que renunció junto con Bernardo Alberte, con quien siguió militando hasta la dictadura de 1976 (M. Di Leo, entrevista personal, 28 de octubre de 2018).

⁹ La expresión alude al incumplimiento por parte de Frondizi del compromiso asumido con Perón, a través del cual consiguió el apoyo del líder exiliado para las elecciones de 1958.

un órgano colegiado de conducción perteneciente a la rama política del movimiento¹⁰.

Durante esos años podemos encontrar al ex policía como parte de las células de resistentes más radicalizadas en su accionar político. En 1961, el teniente coronel Hamilton Alberto Díaz, de la Secretaría de Informaciones del Estado (SIE), brindaba una conferencia titulada “Lucha contra el terrorismo”. Allí, en un organigrama tentativo del peronismo en la clandestinidad, el militante aparecía junto con su hermano Bernardo como parte de la estructura terrorista del Comando de Operaciones de la Resistencia (COR), encabezado por Iñíguez, y de la Agrupación Peronista de la Resistencia Insurreccional (APRI). Troxler era tildado de “probado terrorista” (Baschetti, 2005: 126)¹¹.

Cuando las estructuras sindicales llevaron a Vandor a posicionarse como el dirigente peronista de mayor peso político en el país, el intento de Perón de contrapesar el poder creciente de los sindicatos lo llevó a promover sucesivas reorganizaciones del movimiento peronista. Una de estas iniciativas fue encargada a Héctor Villalón, nombrado “delegado insurreccional” del Comando Superior Peronista (CSP). Junto a sectores provenientes de las “líneas duras” del peronismo, Villalón organizó el MRP, una estructura diseñada para operar clandestinamente y que, dada a conocer en agosto de 1964, fue rápidamente desautorizada por Perón, ante las quejas de Vandor y de dirigentes históricos de la rama política. Respecto de ese armado, el 8 de septiembre de 1963 Villalón informaba a Perón: “Julio Trosler (sic): este compañero va a reemplazar a Bertelli en las funciones de organizar el comando insurreccional -Ud. lo conoce como hombre serio” (Villalón,

¹⁰ Si bien el CCSP comenzó funcionando como un órgano propio de la rama política, a poco de andar fueron incorporados representantes de otros sectores, quienes solicitaron a Perón tener lugares en dicho ámbito. Respecto del CCSP, véase Melon Pirro (2017).

¹¹ A nuestro juicio, si bien este documento no basta para concluir que Troxler integraba el COR, puede ser tomado como una evidencia más del vínculo de este militante con las células clandestinas de resistentes.

8-9-1963)¹², y más adelante, en la misma carta, decía que su tarea consistiría en integrar los equipos de conducción de los comandos en cada provincia.

Además de la creación de organizaciones clandestinas paralelas, las estructuras oficiales también fueron modificadas. Luego de disuelto el CCSP, Perón designó un cuadrunvirato encabezado por Rubén Sosa, abogado correntino propuesto por Villalón y uno de los máximos responsables del MRP. En el breve lapso en que Sosa estuvo al frente del peronismo en el país, contó con la estrecha colaboración de Troxler y de Jorge Morganti¹³, integrantes de esa misma estructura clandestina (Gurucharri, 2001: 70).

La relación entre estos tres militantes se mantuvo hasta la muerte de Troxler. Además del incipiente MRP y de su paso por los organismos de la dirección, todos pertenecieron a la Logia Anael¹⁴, cuyo miembro más prominente fue José López Rega y en la cual coincidieron también con el mayor Bernardo Alberte¹⁵ (Gurucharri, 2001, pp. 77-78). Si bien no queda claro durante cuánto tiempo fue

¹² La correspondencia del archivo Hoover fue consultada en el marco de un proyecto de investigación colectivo dirigido por Sergio Friedemann, a quien agradecemos haber compartido el material utilizado para el presente trabajo.

¹³ Con grado de capitán del ejército, en 1956 Jorge Morganti participó del alzamiento de Valle. Fracasado el levantamiento, se refugió en Bolivia, integrándose a los comandos de exiliados. A su regreso, formó parte del MRP y de un grupo de ex militares que contribuía económicamente con la actividad política de Isabel Perón en Argentina. Por intermedio suyo, ésta conoció a López Rega (Baschetti, s/f-b; M. Di Leo, entrevista personal, 28 de octubre de 2018; Gurucharri, 2001: 70).

¹⁴ Fundada por Julio César Úrien (padre), la Logia Anael combinaba un posicionamiento antiliberal y anticomunista con un fuerte componente esotérico. *La razón del Tercer Mundo*, publicación de la Logia, sostenía que existían tres vértices magnéticos -Asia, África y América, mencionados como Triple A- que darían lugar, a partir de su liberación, al advenimiento de una nueva sociedad. Aunque fuertemente antiimperialista -los anaelinos veían con simpatía a líderes como Mao Tse-Tung, Nasser y De Gaulle- (Gurucharri, 2001, pp. 77-78), su discurso distaba de poder ser catalogado como de izquierdas.

¹⁵ Bernardo Alberte fue edecán de Perón por el ejército hasta 1955. Encarcelado por su adscripción al peronismo y exiliado en Brasil, regresó a la Argentina luego de concluido el gobierno de la "Revolución Libertadora". En estrecho vínculo con Pablo Vicente, integró diversas organizaciones y círculos conformados por personal retirado de las Fuerzas Armadas. En febrero de 1967 fue designado por Perón como Secretario General del Movimiento Nacional Justicialista (MNJ), cargo que ejerció hasta la conformación de la CGTA en marzo de 1968. Obligado a renunciar por la desautorización pública de Perón, Alberte se convirtió en uno de los voceros de la primera Tendencia Revolucionaria del Peronismo, desde la que dirigió el periódico *Con todo*. Más tarde, lideró la Corriente Peronista 26 de Julio hasta su muerte, ocurrida a manos del ejército el 24 de marzo de 1976 (Gurucharri, 2001).

parte de la Logia, la presencia de Troxler en ella da cuenta de la amplitud ideológica y de las escasas definiciones presentes en algunos ámbitos del peronismo de esos años. Al respecto, Gurucharri (2001) afirma que “ciertos ambientes del Peronismo eran entonces como una nube, una especie de limbo ideológico donde casi todo era posible, mientras no fuera el elogio del liberalismo o del comunismo ruso” (p. 82).

Finalmente, Leonor Von Wernick, esposa de Troxler y militante de la rama femenina, sostiene que para esa época ambos participaban en el Ateneo Peronista Huellas, espacio creado por Pedro Michelini¹⁶. Allí desarrollaban tareas como la alfabetización y la concientización política (Senegaglia & López Bantar, 2013)¹⁷. En su conjunto, estas organizaciones -los comandos insurreccionales, la Logia Anael y el Ateneo Peronista Huella- sólo tenían en común la reivindicación del nacionalismo, el antiimperialismo y el reconocimiento del liderazgo de Perón.

A lo largo de este período, la relación de Troxler con Cooke y su posterior paso por el MRP muestran su cercanía con espacios que tempranamente revistaban en la IP; a su vez, el militante también se encontraba ligado a peronistas como el Mayor Alberte y Mabel Di Leo, que aún no eran fácilmente encuadrables en ese espacio. De esta manera, la figura de Troxler podría pensarse como un puente entre al menos tres espacios de la IP: el que encabezaba Cooke, el MRP, y figuras como las recién mencionadas, que llegarían más tardíamente al peronismo revolucionario¹⁸. El hecho de que esos vínculos no fuesen mutuamente excluyentes con otras relaciones del ex policía da cuenta de que la convivencia de la IP con otros sectores del peronismo todavía resultaba posible.

¹⁶ Pedro Michelini fue un abogado laboralista de la ciudad de La Plata, vinculado a los sectores sindicales de esa ciudad. En 1965, fue nombrado apoderado de Perón en las causas iniciadas contra éste por la Revolución Libertadora. Además del periódico *Huellas*, participó en la edición de *Retorno*, y trabajó como asesor técnico de la Escuela Superior Peronista (Besoky, 2016).

¹⁷ Pese a que en su testimonio Leonor sitúa al ateneo Huella entre 1963 y 1964, su creación tiene lugar a fines de 1967. Según carta de Michelini a Perón de noviembre de 1967, éstos fueron una “colateral cultural” de la publicación homónima bajo su dirección (Michelini, 8-11-1967).

¹⁸ Tanto el Mayor Alberte como Mabel Di Leo acercarían posiciones con la IP siendo conducción del MNJ. Luego de sus renunciaciones, ambos integrarían la primera Tendencia Revolucionaria del Peronismo.

3. Radicalización política de la IP (1968-1972)

A poco de asumir Onganía en 1966, los sectores que se habían mantenido expectantes frente al gobierno comenzaron a confrontar con sus políticas represivas. La liberalización económica encarada desde su gabinete generaba un rechazo creciente dentro del peronismo reorganizado nuevamente por disposición de Perón, esta vez bajo la conducción local de Bernardo Alberte.

La política del gobierno hacia el sindicalismo, mezcla de cooptación y represión, profundizó la crisis existente al interior de la CGT y de las 62 Organizaciones, atomizadas por la disputa entre Perón y Vandor y amenazadas por el crecimiento de las dirigencias clasistas y combativas¹⁹.

Luego del congreso de marzo de 1968, esa fractura se expresó en la división de la central obrera en la CGT Azopardo, dirigida por Vandor, y la CGTA, encabezada por Raimundo Ongaro. Esta última se constituyó en un polo de atracción para aquellos grupos de militantes peronistas que consideraban que Vandor era el exponente máximo del sindicalismo burocrático, y que creían necesario profundizar la confrontación con el régimen para lograr el retorno de Perón. Además, la CGTA sirvió como un espacio de articulación entre el movimiento obrero y diversas experiencias organizativas de los sectores medios. Organizaciones estudiantiles, redes de profesionales, grupos cristianos, artistas e intelectuales confluyeron en la central encabezada por el dirigente gráfico.

En este sentido, al aparecer como una alternativa al poder de los sindicatos tradicionales, la CGTA jugó un rol central en la consolidación de la IP. El apoyo recibido de Alberte, que causó su desplazamiento de la conducción del MNJ, y su convocatoria a consolidar organizativamente a los sectores que se reivindicaban

¹⁹ Las tendencias clasista y combativa fueron corrientes sindicales que nuclearon en su interior a sectores provenientes de las izquierdas y el peronismo. Durante el período se caracterizaron por una oposición abierta a las políticas del gobierno de la Revolución Argentina. Sobre la primera, véase James (2006, pp. 303-311); en relación a la última, véase Dawyd (2014, pp. 3-4).

como “peronismo revolucionario”, contribuyeron a profundizar las definiciones políticas e ideológicas de la IP. En relación al período, Ghigliani (1999) afirma que

Fue una etapa marcada por distintas coyunturas políticas, y por encuentros que mantenidos con objetivos organizacionales, fueron aceitando las relaciones de este difuso conglomerado, que se agrupaban según ciertos ejes básicos (que incluían la lucha contra el vanderismo y la burocracia política del Movimiento, la revolución, y la necesidad de la lucha armada), y que si individualmente no alcanzaban estructuras de envergadura, poseían una clara visibilidad diferencial en relación al conjunto del movimiento peronista (p. 5)²⁰.

Troxler integraba ese conglomerado difuso al que hace alusión Ghigliani. Sin una pertenencia clara a ninguna de sus organizaciones, el militante seguía apareciendo, sin embargo, como nexo entre diversos espacios de la IP: En 1968 sirvió como puente entre Alberte y Hernández Arregui (Gurucharri, 2001: 327) y participó de la película *La hora de los hornos*, film emblemático del cine militante de la época²¹. En ella, Troxler afirmaba que

somos absolutamente solidarios con nuestros hermanos latinoamericanos, y de Asia y África, que los últimos ya están obteniendo resultados en el proceso de liberación del imperialismo. Y no nos cabe la menor duda de que nosotros también los obtendremos si perseveramos en la lucha. Para ello debemos imitar el ejemplo de los países asiáticos y africanos, en pleno proceso de liberación con éxito (Getino & Solanas, 1968)

Segundos después, llamaba a imitar el ejemplo de Vietnam, donde las tropas del *Vietcong* estaban cerca de expulsar al ejército estadounidense.

²⁰ Otros autores que abordan la relación entre la experiencia de la CGTA y la IP son Bozza (2006, 2014) y Bartoletti (2011).

²¹ En total, Troxler participó en tres películas: *La hora de los hornos* (1968) y *Los hijos de Fierro* (1972), realizadas por el grupo Cine liberación; y *Operación Masacre* (1972), dirigida por Jorge Cedrón y co-guionada por Rodolfo Walsh. Mientras que *Los Hijos de Fierro* es un film de ficción, tanto *La hora de los hornos* como *Operación Masacre* permiten escuchar el relato sobre los fusilamientos de junio de 1956, narrado en primera persona. En ambos casos el militante también realiza una breve apreciación de las causas de los fusilamientos y de la coyuntura histórica en que se filmaron las películas.

Más allá de las referencias al Tercer Mundo y la promoción de la lucha armada, tanto en la declaración de Troxler como en el resto de la película no aparecían alusiones a los conflictos internos del peronismo, que poco a poco irían ganando terreno en los discursos de esta incipiente izquierda. El movimiento peronista era tomado como un actor homogéneo, encolumnado por completo en la resistencia y el combate contra la dictadura.

En 1970, en medio del auge de la protesta social y del surgimiento de las organizaciones guerrilleras, Troxler fue nuevamente encarcelado. Al respecto, declaraba que

vuelvo a ser detenido en Coordinación Federal. En esta ocasión soy relativamente bien tratado. Me acusan de tener activa participación en el rosario y en el cordobazo. Finalmente recaló en la cárcel de Caseros donde paso una larga temporada a la sombra (“El policía fusilado”, 1973, pp. 8–9).

Luego de su liberación, el militante permaneció ligado a las redes de la IP. Según informes de los servicios de inteligencia, en octubre de 1971 participó junto con Alberte y Susana Valle²² de un acto en Mar del Plata, donde Troxler reclamó la libertad de Ongaro y Tosco, apresados luego del Cordobazo, y

se refirió a las tendencias existentes dentro del movimiento peronista; Rucci y el Vandorismo, su participacionismo; la dominación y explotación imperialista en los países latinoaméricos [sic] y futura salida electoral [...] refirió además a la infiltración en el movimiento de elementos antiperonistas, atacando además a las fuerzas de seguridad (DIPPBA, 1971).

Este es el primer registro encontrado en que Troxler se refería a las disputas internas del peronismo. De aquí en más, la denuncia a la burocracia tendría un lugar cada vez mayor en su discurso. En el mismo sentido, en 1972 éste declaraba

²² Hija del general Valle, Susana fue una activa militante de la resistencia peronista. Dirigió el periódico *Patria Libre*. Fue integrante de la primera Tendencia Revolucionaria del Peronismo, y, en 1974, una figura destacada del Partido Peronista Auténtico, organizado bajo la hegemonía de Montoneros. En 1978 fue secuestrada por la dictadura militar. Como consecuencia de la tortura, dio a luz a mellizos que murieron poco después de nacer. Con el retorno de la democracia, integró diversas agrupaciones y espacios peronistas disidentes de la conducción del Partido Justicialista (Baschetti, s/f-c).

en el periódico de la CGTA que el vandorismo “es un invento del Régimen. Es la manera más nefasta que ha ejecutado el Régimen contra el peronismo. Y hoy con la farsa del llamado Gran Acuerdo Nacional piensa utilizar ese potencial que le ha quedado ahora al vandorismo” (“Reportaje a Julio Troxler”, 1972)²³. Sobre la misma cuestión volvería también en *Operación Masacre* (1972), película dirigida por Jorge Cedrón y co-guionada por Rodolfo Walsh.

Además de representarse a sí mismo, Troxler fue el narrador *en off* de ese film. En los últimos minutos de la película, donde el militante aludía a la coyuntura política, afirmaba:

quería encontrar la respuesta a esta pregunta: ¿qué significaba ser peronista? Tardamos mucho en comprenderlo a fondo, en darnos cuenta que el peronismo era el eje del movimiento de liberación nacional, que no puede ser derrotado. Y el odio que ellos nos tenían era el odio de los explotadores por los explotados. (Cedrón, 1972).

Esta pregunta resultaba sumamente representativa de los debates que atravesaron a buena parte de los actores de la política nacional durante el período: la revisión crítica del peronismo sería uno de los puntos que posibilitaría la emergencia de la IP, a partir de la articulación de esa identidad con elementos de la cultura de izquierdas y del propio marxismo en proceso de revisión (Friedemann, 2014). Finalmente, Troxler cerraba su alocución diciendo:

Pero el pueblo no dejó nunca de alzar la bandera de la liberación. La clase trabajadora no dejó nunca de rebelarse contra la injusticia. El peronismo probó todos los métodos para recuperar el poder: desde el pacto electoral hasta el golpe militar. El resultado fue siempre el mismo: explotación, entrega, represión. Así fuimos aprendiendo. De los políticos sólo podíamos esperar el engaño. La única revolución definitiva es la que hace el pueblo y dirigen los trabajadores. (...) Lo que nosotros habíamos improvisado en la desesperación otros aprendieron a organizarlo con rigor, a articularlo con las necesidades de nuestra clase trabajadora, que en el silencio y en el anonimato va forjando su organización,

²³ Ejemplar disponible en el Archivo DIPPBA. Carpeta 1, R. 7880, Legajo 23,5.

independiente de traidores y burócratas. La larga guerra del pueblo, el largo camino, la larga marcha hacia la Patria Socialista (Cedrón, 1972).

En este fragmento aparecían sintetizados los elementos característicos del discurso de la IP: la condena a la burocracia sindical y política, la alusión al proceso de liberación como una larga guerra²⁴ y la enunciación de la “Patria Socialista” como fin último de la lucha. Además, el pasaje final de la película reivindicaba a las organizaciones guerrilleras peronistas, mediante imágenes de pintadas hechas por las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y Montoneros.

En coincidencia con aquellos trabajos que se refieren al Cordobazo como el final de la etapa de formación ideológica de la IP²⁵, el discurso de Troxler muestra cambios significativos a partir de la confluencia del peronismo revolucionario y de vertientes de la izquierda no peronista en la CGTA. Vinculado con dirigentes sindicales, artistas, intelectuales, grupos católicos y de izquierdas, pareciera haberse operado en él un verdadero proceso de des-socialización y re-socialización: en menos de un lustro su posicionamiento político viró de forma tal que la reivindicación del Tercer Mundo fue articulada con la idea de una patria socialista. Sumados a la denuncia de la burocracia política y sindical, estos elementos fueron configurando un discurso que se inscribía en la IP y rompía relaciones con algunos de los espacios en los que había militado en el pasado.

Luego del triunfo electoral de 1973, las diferencias que emergieron a lo largo de este período devendrían en un enfrentamiento irreconciliable al interior del peronismo.

²⁴ Tanto la idea de “guerra popular prolongada” como la enunciación de “una larga marcha” remiten a la Revolución China.

²⁵ Tanto Germán Gil (2019) como Cristina Tortti (2014) afirman que la etapa de reformulación ideológica de la IP concluye con el Cordobazo. Por su parte, si bien Frascini (2009) también alude a una etapa formativa, sostiene que la misma se cierra con el golpe de Onganía, abriéndose un período al que denomina “de acumulación de fuerzas y de opción por una autonomía parcial”, y que concluye también con el Cordobazo.

4. Persecución y derrota de la IP

La gestión pública y la guerra declarada con la derecha peronista (mayo-agosto de 1973)

A fines de 1972, la apertura electoral anunciada por Lanusse en el marco del Gran Acuerdo Nacional (GAN) abría una nueva etapa política. El retorno del peronismo al poder, objetivo que había nucleado al cada vez más heterogéneo movimiento peronista, se materializaba a través de unas elecciones que, aunque con Perón proscrito, auguraban una pronta concreción de su anhelado regreso.

En este marco, el triunfo electoral del FREJULI del 11 de marzo de 1973 y la asunción de Cámpora implicaban la llegada al poder de un peronismo dividido, que trasladaría al interior del Estado sus crecientes disputas. En la negociación por la distribución de cargos, las distintas corrientes de la IP -dentro de las cuales predominaba el entramado conformado por Montoneros y sus organizaciones de superficie- lograron obtener bancas en la Cámara de Diputados, e importantes lugares en ministerios y gobernaciones. En la provincia de Buenos Aires, el gobernador electo Oscar Bidegain incorporó a su gestión a un grupo de referentes de la IP que no pertenecían a Montoneros: Troxler fue nombrado Subjefe de Policía, Alberte fue designado Director de Defensa Civil, y Carlos Caride -liberado junto al resto de los presos políticos luego de la asunción de Cámpora- Secretario de Turismo²⁶.

Al igual que sucedió en el resto del país, la IP debió coexistir en el gobierno provincial junto a sectores adversos a ella. En su conjunto, tanto el diseño de las listas de candidatos como la designación de funcionarios se habían realizado de forma tal que allí convivieran dirigentes provenientes de distintos espacios,

²⁶ Sobre la participación de la IP en el gobierno de Bidegain, véase Pozzoni (2009) y Tocho (2014, 2015). Estos tres casos resultan llamativos, además, porque pertenecen a generaciones anteriores a las organizaciones guerrilleras de los años setenta. Mientras que Troxler y Alberte son de la misma generación, Caride es parte de la juventud peronista de los primeros años sesenta. Los tres fueron parte de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo de 1968, y solo el último se incorporaría a Montoneros, recién durante los primeros meses de 1974 (Anguita & Caparrós, 2006b, pp. 472-474). Estas designaciones, junto a las de otros funcionarios de la izquierda no montonera (Antúñez, 2013: 178), contribuyen a matizar las miradas que conciben a la IP, al peronismo revolucionario o a la tendencia revolucionaria del peronismo como un espacio homogéneo, nucleado exclusivamente en torno a esa organización.

muchas veces enfrentados entre sí, que postulaban como legítima su propia interpretación del peronismo e intentaban traccionar a su líder a esas posiciones a la vez que invocaban su lealtad a él (Franco, 2012: 45). Esta situación, que probablemente respondía a la necesidad de Perón de seguir desempeñando el lugar de árbitro de las disputas internas que había ejercido durante el exilio, se materializó incluso en la fórmula para la gobernación. Bidegain, cada vez más cercano a la IP, compartió la fórmula electoral con Victorio Calabró, sindicalista de la UOM opositor a Lorenzo Miguel que se reivindicaba como representante de la ortodoxia peronista. Así las cosas, el enfrentamiento entre la izquierda y el sindicalismo peronista se trasladó rápidamente a la gestión provincial, generando un fuego cruzado que comenzaría aún antes de asumir el gobierno (“Calabró es la patria vandorista”, 1974).²⁷

Esta tensión, constitutiva del FREJULI, tuvo uno de sus puntos álgidos en la noche del 25 de mayo de 1973 cuando, luego de asumir Cámpora, la IP se movilizó a las cárceles reclamando la libertad de los presos políticos, situación que forzó al gobierno entrante a decretar un indulto y sancionar luego una ley de amnistía²⁸. En ese marco, y sin haber asumido todavía su cargo, Troxler se dirigió al penal de Olmos y dispuso la liberación de los detenidos por causas políticas (Gurucharri, 2001, pp. 332–335).

Ya siendo funcionario, el militante proseguía con su denuncia a la burocracia a través de la prensa. A principios de junio aparecía en *El Descamisado*, revista

²⁷ En relación a esto, Alicia Servetto (2010) afirma que “el enfrentamiento entre los distintos sectores peronistas, con proyectos radicalmente opuestos y mutuamente excluyentes, minó el campo político y dirimió su contienda en las instituciones estatales mismas, agudizando, aún más, su propia crisis” (p. 244).

Si bien en su trabajo no incluye a la Provincia de Buenos Aires por no haber sido intervenida por el gobierno nacional, consideramos que algunas observaciones de la autora también resultan pertinentes para este caso.

²⁸ Si bien la libertad de los presos políticos formaba parte de la plataforma electoral del FREJULI, la movilización expresó la tensión existente entre los sectores del gobierno recién asumido.

perteneciente a Montoneros, una entrevista realizada al subjefe de policía y a Miguel Lizaso²⁹. En ella, el primero concluía diciendo:

junto al pueblo no concibo de ninguna manera que existan funcionarios o dirigentes sindicales que se enriquezcan desde la función que se les ha confiado. Aquél que lo hiciera está traicionando y ya conocemos el destino que el pueblo y el General Perón da a los traidores (“A 17 años de los fusilamientos del 9 de junio”, 1973).

Esta declaración parecía aludir a las muertes de Vandor y Alonso, producidas en el marco del surgimiento de las organizaciones armadas³⁰.

A menos de un mes de asumido el gobierno, el clima de tensión existente -signado por las amenazas cruzadas y los episodios de violencia³¹- dio lugar al enfrentamiento abierto. La masacre de Ezeiza, ocurrida el 20 de junio con motivo del regreso definitivo de Perón, fue uno de los desencadenantes de la posterior renuncia de Cámpora. Aunque el acto se realizó en territorio provincial, la seguridad no estuvo a cargo de la policía bajo el mando de Troxler, sino del “Comité de Recepción” integrado por José Ignacio Rucci, Lorenzo Miguel, Norma Kennedy, Jorge Osinde y Juan Manuel Abal Medina (Verbitsky, 1986: 43)³².

382

²⁹ Hermano menor de Carlos Lizaso, víctima de los fusilamientos de 1956. Fundador de la Juventud Peronista de San Isidro, militó en agrupamientos juveniles durante todo el período de la proscripción. Fue asistente de Di Leo cuando ésta asumió como delegada de la Rama Femenina del MNJ, y en los años setenta se incorporó a Montoneros. Murió en septiembre de 1976, durante un operativo de esa organización (Baschetti, s/f-a).

³⁰ Tanto el metalúrgico Augusto Vandor como el dirigente del sindicato del vestido José Alonso habían sido ejecutados en 1969 y 1970 respectivamente. Ambos hechos son atribuidos al Ejército Nacional Revolucionario (ENR), organización guerrillera que, según Gillespie (1982), “no era sino un ‘sello’ de Descamisados” (p. 140).

³¹ A las tomas de fábricas y las acciones directas llevadas adelante por todos los sectores, se debe sumar el primer episodio con víctimas fatales desde la asunción de Cámpora. El 9 de junio se celebró el primer homenaje oficial a los fusilados del levantamiento de 1956. En ese acto, al que Troxler asistió junto a Bidegain, un enfrentamiento entre la Juventud Sindical y la Juventud Peronista tuvo como saldo la muerte del dirigente textil Aldo Romano (Anguita & Caparrós, 2006b, p. 101).

³² Rucci y Miguel, dirigentes de la CGT y de la UOM respectivamente, pertenecían al peronismo sindical. Con diversas participaciones en los núcleos de militantes de la resistencia, Norma Kennedy y Jorge Osinde pertenecían a grupos vinculados a la derecha peronista. Juan Manuel Abal Medina,

A causa de lo sucedido, el ministro del Interior Esteban Righi creó una comisión ministerial con el objetivo de investigar los hechos del 20 de junio. Al día siguiente de la masacre, Osinde elevó a esa comisión una serie de informes en los que sostenía que eran columnas del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y de Montoneros quienes habían intentado tomar el palco del acto, y que desconocía la identidad de los francotiradores y de quienes habían torturado a los manifestantes en el Hotel Internacional (Verbitsky, 1986, pp. 144, 152). Por su parte, Troxler elevó el informe de la investigación realizada por la Policía Bonaerense. Su escrito desmentía por completo la versión de Osinde:

[el informe] narra qué grupos dominaban el palco, y cuáles eran sus aprestos bélicos, la actitud pacífica de la columna sur de la JP, la agresión desatada desde el palco y la confusión que enfrentó a dos bandos dirigidos por Osinde, que se tirotearon entre el palco y el Hogar Escuela. También desmiente la presencia del ERP en Ezeiza (Verbitsky, 1986: 186).

En términos políticos, el 20 de junio de 1973 comenzaba una nueva etapa, signada por el retroceso de la IP dentro del gobierno. En relación a esto, Marina Franco (2012) afirma que

si bien el conflicto interno del peronismo ya era perceptible desde la asunción de Cámpora, con el episodio de Ezeiza pasó a ocupar el espacio público y nacional. En los meses que siguieron, el enfrentamiento físico y verbal se manifestó cotidianamente en amenazas, atentados y asesinatos (p. 50).

En la provincia, la avanzada del sindicalismo y la derecha peronista fue encabezada por el vicegobernador Calabro. En relación a esto, Tocho (2014) sostiene que

desde los primeros días de iniciado el gobierno se hicieron evidentes las presiones de los grupos sindicales junto a las acusaciones de infiltración marxista en la provincia. [...] Los trágicos hechos de Ezeiza con la vuelta de Perón en un

hermano del fundador de Montoneros, había sido integrante de la revista *Azul y blanco* y era secretario general del Movimiento Peronista al momento del retorno de Perón.

marcado giro a favor del movimiento sindical y la ortodoxia doctrinaria [...] agudizaron esta creciente tensión (p. 8)³³.

Con la presentación del informe policial sobre la masacre, el subjefe de policía había quedado en una posición de abierta confrontación con los sectores de la derecha peronista, quienes no tardaron en volcar contra él todo su poder de fuego. Unos meses más tarde, *El Descamisado* publicaba un análisis de la situación en la provincia, y planteaba que, a partir de Ezeiza, “los ataques son cotidianos. Se centran, absurdamente, en Troxler y Mariátegui”³⁴ (“Calabró es la patria vanderista”, 1974).

Llegado el mes de agosto, la crisis institucional en la provincia obligó a Bidegain a llevar adelante un recambio de autoridades. Los embates políticos venían acompañados, además, de atentados contra los funcionarios. El día 21, un parte del servicio de inteligencia de la provincia informaba que

la Dirección de Inspección General de esta Policía fue ametrallada desde un automóvil Peugeot que circulaba de contramano color blanco, se desconoce número de chapa patente. [...] Cabe agregar que en la citada dependencia vive el Sr. Subjefe de la policía de la Provincia D. Julio Tomás Troxler (DIPPBA, 1973a).

Ese mismo día, Troxler presentó su renuncia y abandonó la Subjefatura de Policía. En una carta dirigida al gobernador afirmaba:

el cargo al que renuncié no fue para mí otra cosa que un nuevo destino de los muchos que el movimiento peronista me asignó y he aceptado siempre con orgullo militante. De allí que esta renuncia no signifique para mí más que un cambio de destino, para continuar la tarea desde cualquier lugar, siempre fiel a

³³ En el mismo sentido, Alicia Servetto (2010) señala que “las acusaciones de ‘desviación ideológica’ y de permitir ‘la infiltración marxista’ en las esferas gubernamentales -no siempre coincidentes con las situaciones reales y/o las trayectorias políticas de los gobernadores- les sirvieron [a sus opositores] como punta de lanza para iniciar una ofensiva destinada a desplazarlos y capturar esos espacios de poder que, por otra parte, consideraban que les pertenecían en nombre de los verdaderos intereses del pueblo peronista” (pp. 244–245).

³⁴ Ricardo Mariátegui fue Ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, cargo al que fue postulado por Montoneros (Tocho, 2015).

los que regaron con su sangre el camino de la liberación nacional (El Ortiba, s/f-a).

Gurucharri (2001) menciona, además, otros dos elementos que pueden ser de relevancia para comprender la salida de Troxler de la Policía de la Provincia. En primer lugar,

su intento de desmontar una red de corrupción en la Bonaerense, que incluye el tráfico de automóviles robados. [En segundo lugar, afirma que] investigando la masacre [...] el subjefe dimitente o dimitido³⁵ se encontró con el hilo de esa organización hasta entonces innominada que se estaba estructurando, con deserciones e incorporaciones, para una finalidad permanente (p. 351).

Probablemente, esta insinuación de Gurucharri alude a la incipiente estructura de la Triple A. Poco después, esa organización llevaría a cabo su primera acción pública: el atentado contra el senador Hipólito Solari Irigoyen.

Pese al alejamiento de Troxler de la función pública, los embates de la derecha peronista no cesaron. En enero de 1974, ante el ataque del ERP al Comando de Sanidad de Azul que desencadenó la renuncia de Bidegain, un comunicado firmado por “Agrupaciones Barriales Peronistas” acusaba a Troxler de ser el jefe del ERP (DIPPBA, 1974).

El paso de Troxler por el gobierno de la Provincia le dejaría como saldo personal un enfrentamiento abierto con los sectores que había denunciado. Si al final de la década anterior el ex policía ya no se encontraba vinculado con expresiones de la ortodoxia o la derecha peronista, la coyuntura de los últimos meses de 1973 mostraba su antagonismo con aquellos sectores.

³⁵ Con esta expresión Gurucharri hace alusión a que hay diferentes versiones sobre cómo se produjo la renuncia de Troxler. Mientras que él afirma que la misma habría sido pedida por Bidegain a instancias del Poder Ejecutivo Nacional, otras versiones refieren que, presentada por el ex policía, fue rechazada por el gobernador. Según esta última, Troxler habría sido exonerado luego de abandonar su cargo (Pozzoni, 2009: 197).

El segundo fusilamiento: persecución y muerte de Julio Troxler (agosto de 1973-septiembre de 1974)

Luego de la salida del gobierno bonaerense, Troxler trabajó como jefe de personal del diario *Noticias*, publicación vinculada con la organización Montoneros. Según Anguita y Caparrós (2006a), su pasaje por el diario fue breve, a causa de las diferencias que surgieron con esa organización en relación al manejo que los militantes tenían dentro de la redacción. Los autores sostienen que Troxler

no estaba encuadrado en la organización Montoneros, y tuvo problemas con la dirección del diario. Muchos empleados faltaban o llegaban tarde porque tenían tareas que cumplir para su organización: Troxler protestaba, y le decían que esas ausencias estaban justificadas, pero no le podían decir por qué: como él no estaba en 'la orga', no le iban a decir quiénes sí estaban. [Finalmente] *Noticias* terminó por despedir a Troxler (p. 136)³⁶.

En un proceso vertiginoso de polarización, en el cual la alianza entre la derecha peronista y los sectores sindicales ganaba terreno en el gobierno, y Montoneros afianzaba su hegemonía en el campo de la IP, aquellos militantes que no se incorporaron a esa organización quedaron en una situación de creciente exposición, dado que carecían de los recursos económicos y del respaldo político necesarios para resistir la ofensiva.

En ese contexto, a fines de 1973 la SIDE emitió un informe en el que señalaba a Troxler, Caride y Envar El Kadri como los responsables de planificar un supuesto atentado contra las vidas de Perón y de Bordaberry. El parte N° 11869/3864 afirmaba que

elementos pertenecientes a las F.A.P. (entre ellos ligados Carlos Caride y Envar El Kadri), ligados al ex-Subjefe de la Policía de Bs As. Julio Troxler, estarían organizando (con apoyo de la Dirección de Turismo) en la zona de Mar del Plata, grupos de choque (unos 300 hombres) para combatir al peronismo 'ortodoxo'. [...]

³⁶ Las versiones sobre Troxler y su pertenencia a Montoneros son difusas, y los testimonios se contradicen entre sí. A diferencia de Anguita y Caparrós, Bonasso afirma, en *Diario de un Clandestino* (2000), que el militante se había incorporado en la organización, pero nunca había pasado del grado de aspirante (pp. 185-186). Más allá de estas diferencias, podemos concluir que, si existió un acercamiento a esa organización, el mismo se dio por un lapso breve.

El referido grupo atentaría contra el Tte. Gral. Perón cuando este concurra a los actos del centenario de la ciudad balnearia (DIPPBA, 1973b).

La respuesta de los acusados no se hizo esperar. El 3 de enero de 1974 Envar El Kadri y Julio Troxler solicitaron ver a Perón. El Kadri relata que:

de inmediato nos fuimos a ver al general para poner en su conocimiento que era una burda patraña. No lo pudimos ver. Vimos a Solano Lima que nos prometió transmitirle nuestra carta. No lo quisimos hacer público en ese momento para no desprestigiar al gobierno (Cersósimo, 2008: 36).

Los militantes le entregaron una nota que decía: “por la índole de la calumnia, por sus implicancias y por los cargos que detentan dichos funcionarios, solicitamos se ponga en conocimiento de la presente al teniente general Perón” (Gurucharri, 2001: 355). En respuesta, El Kadri afirma que “El general nos contestó que no nos preocupáramos, que él nos conocía y que, además, complot como ése, todos los días le inventaban uno...” (Cersósimo, 2008: 37).

Sin embargo, el episodio no había terminado. El 12 de febrero, el comisario Margaride detuvo a Caride. Troxler y El Kadri respondieron convocando a una conferencia de prensa, en la que reclamaron la inmediata liberación del militante detenido. Sobre su captura, Troxler afirmaba que

se trata de una campaña contra todos los militantes peronistas de vieja trayectoria como es el caso del compañero Caride, fundador de la Juventud Peronista, y resistente de la primera hora con la finalidad de desprestigiar a los dirigentes peronistas que puedan tener cierta gravitación, para dejar el campo libre a la Burocracia Sindical y Política (“Denuncia de El Kadre”, 1974).

También sostenía que el gobierno “debería actuar de oficio, tomando directa intervención el Poder Ejecutivo sin obviar el indispensable curso judicial procesando a los responsables de tamaña infamia” (“Confluencia peronista en apoyo a Carlos Caride”, 1974). Sin mencionarlo explícitamente, criticaba la inacción de Perón ante la denuncia que ellos mismos habían realizado meses atrás, en relación a los informes de la SIDE.

En paralelo, el 30 de enero aparecía la primera lista de condenados a muerte por la Triple A, entre quienes estaba Troxler. En los meses subsiguientes, y ante la pasividad del gobierno, las amenazas dirigidas a militantes y figuras de la izquierda se multiplicarían.

En este contexto, la muerte de Perón precipitó los hechos de forma dramática: ya no existía actor capaz de frenar la violencia de una derecha radicalizada avalada por importantes sectores del gobierno, entre ellos la presidenta Isabel Martínez de Perón. Al respecto, Gurucharri afirma que el 8 de agosto se realizó una reunión extraordinaria de gabinete, con presencia de los comandantes de las fuerzas armadas. Allí se proyectaron imágenes de militantes de la IP, incluido Troxler, a quienes se atribuían “actividades políticas e ideológicas subversivas o antipatrióticas”. Luego de la proyección, López Rega informó a los asistentes que estaba “tomando todas las medidas necesarias para que esa gente dejara de actuar”, y que “esa gente debía ser eliminada” (Gurucharri, 2001: 367).

Mientras tanto, gracias a la gestión de El Kadri, Troxler había sido nombrado Subdirector del Instituto de Criminalística de la Facultad de Derecho de la UBA (Anguita & Caparrós, 2006a: 136)³⁷. Tras la renuncia de Taiana al Ministerio de Educación y la intervención de las universidades, Troxler fue cesanteado, quedando nuevamente desempleado (Gurucharri, 2001: 368).

Además de la expulsión de funcionarios de todas las dependencias del Estado, durante los meses de agosto y septiembre tuvo lugar un aumento extraordinario de la violencia paraestatal. Desde la muerte de Perón, los atentados habían ido *in crescendo*, afectando a políticos, sindicalistas, intelectuales, profesionales, estudiantes y artistas. En los primeros días de septiembre, la Triple A había asesinado a Atilio López³⁸ y atentado contra Raúl Laguzzi³⁹. El 20 de ese mes,

³⁷ En el marco de la reforma universitaria llevada adelante por la IP, Rodolfo Puiggrós, rector interino de la “Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires”, había designado como decano de la Facultad de Derecho a Mario Kestelboim. Éste, vinculado al Peronismo de Base (PB), había incorporado El Kadri a la gestión de esa casa de estudios. Sobre la reforma universitaria, véase Friedemann (2015).

³⁸ Atilio López fue un dirigente combativo del sindicalismo peronista cordobés. En 1973 fue electo vice-gobernador de esa provincia, cargo del que fue destituido en febrero de 1974 por un golpe de

Troxler fue secuestrado por un grupo de tareas y asesinado pocas horas después. Una nota hallada junto a su cuerpo decía: “Troxler murió por bolche y mal argentino. Ya van cinco y seguirán cayendo los zurdos estén donde estén” (El Ortiba, s/f-b).

Tan breve como intenso, el tiempo transcurrido entre la asunción de Cámpora y el asesinato de Troxler da cuenta de la vertiginosa polarización al interior del peronismo, a la vez que permite complejizar algunos aspectos vinculados a las características de la IP en ese período. En primer lugar, la presencia de dirigentes no montoneros en el gabinete provincial da cuenta de que la idea de una “Tendencia Revolucionaria” alineada exclusivamente con Montoneros puede ser algo inexacta. Si bien esa organización fue hegemónica dentro de la Tendencia, la existencia en el gobierno de sectores que no respondían a ella da cuenta de una heterogeneidad que suele ser obviada en los análisis de la época. En segundo lugar, se puede observar también que, pese a haberse restringido al ámbito de la IP, Troxler seguía manteniendo vínculos con distintos sectores del peronismo. A la relación con Montoneros, se suman también su cercanía con Envar El Kadri y Bernardo Alberte, ambos pertenecientes a espacios diversos dentro de la IP. Al igual que otros dirigentes de su generación, su recorrido militante lo seguía ubicando como nexo entre distintos grupos, que para esa época asumían posiciones diferentes y hasta contrapuestas entre sí.

5. A modo de cierre

Con el correr de los años, Julio Troxler fue incorporando en su discurso y en sus definiciones los rasgos que caracterizaron a las posiciones de la IP: el tercermundismo, la reivindicación del socialismo y la adopción de un discurso fuertemente antiburocrático. Mientras que el primero aparecía en una etapa más temprana, la denuncia de la burocracia y las alusiones al socialismo emergieron

Estado encabezado por el comisario Navarro. Fue asesinado por la Triple A el 16 de septiembre de ese mismo año.

³⁹ Raúl Laguzzi era rector de la UBA cuando el ministro Taiana presentó su renuncia a la cartera de Educación. Por su oposición al avance de la derecha peronista en la universidad, el 7 de septiembre de 1974 Laguzzi sufrió un atentado en el que perdió la vida su hijo recién nacido.

tiempo después, en el marco de las reconfiguraciones que tuvieron lugar en el peronismo con el surgimiento de la CGTA. En tanto espacio de confluencia de múltiples experiencias sociales y políticas, el tránsito de Troxler por las redes de la IP que se tejieron alrededor de esa central posibilitó al ex policía re-interpretar al peronismo desde un ángulo novedoso. De allí en más, su ruptura con el vandorismo y los sectores proclives a integrarse al régimen proscriptivo se volvería irreversible.

Por otro lado, que Troxler no estuviera vinculado de forma exclusiva con ninguna de las experiencias organizativas de la IP da cuenta de que el surgimiento y la paulatina radicalización de la misma no fueron fenómenos protagonizados solamente por las organizaciones mejor constituidas. De hecho, los numerosos vínculos y espacios de inserción del ex policía dan cuenta de la existencia de una red amplia y difusa que las excedía, y que posibilitó la común resignificación de su identidad peronista. En el caso de Troxler, durante los primeros años este militante funcionó como puente entre diversas expresiones de esa IP, y de esta con otros sectores del peronismo. Luego del surgimiento de la CGTA, sus vínculos quedaron restringidos cada vez más a los diversos ámbitos de ese sector del movimiento.

390

Con el triunfo electoral de 1973 y el retorno del peronismo al gobierno, la radicalización política a izquierda y derecha generó una dinámica centrífuga, donde “los posicionamientos centristas perdieron efectividad y los extremos recurrieron a la exclusión identitaria del otro” (Friedemann, 2015: 62). Esto se expresó en una escalada de violencia política que no se detendría hasta alcanzar dimensiones trágicas. Amenazados por las organizaciones paraestatales, hostigados por los sectores ortodoxos y fascistas del Movimiento y tildados de subversivos por las primeras líneas del gobierno, muchos exponentes de la IP se vieron obligados a exiliar. Otros, en cambio, fueron víctimas de la violencia represiva que comenzaba a actuar de forma sistemática y clandestina en todo el territorio nacional.

¿Cómo se cita este artículo?

CODESIDO, N. (2020). La trayectoria de Julio Troxler: radicalización política entre los orígenes de la izquierda peronista (1955-1974). *Argumentos: revista de crítica social*, 22, 366-397. Recuperado de: [link]

Bibliografía

Antúnez, D. (2013). El gobierno bonaerense de Victorio Calabró: entre la intervención federal y el golpe de Estado. *PolHis*, (12), 174–193.

Bartoletti, J. (2011). La CGT de los Argentinos y los dilemas de la izquierda peronista. *Escuela de Historia [en línea]*, 10(2). [fecha de Consulta 16 de Octubre de 2020]. ISSN: 1667-4162. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63826076001>

Besoky, J. (2016). La derecha peronista. Prácticas políticas y representaciones (1943-1976) Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1280/te.1280.pdf>

Besoky, J. L. (2018). Cultura política e identidad en el peronismo de derecha. *Historiae*, 9(2), 93–111.

Boltanski, L., & Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Ediciones Akal.

Bozza, J. A. (2001). El peronismo revolucionario. Itinerario y vertientes de la radicalización, 1959-1969. *Sociohistórica*, (9–10), 135–169.

Bozza, J. A. (2006). El peronismo revolucionario. Corrientes y experiencias de la radicalización sindical (1958-1968). *Cuestiones de Sociología*, (3), 88–116.

Bozza, J. A. (2014). La resignificación revolucionaria del peronismo y sus protagonistas durante la etapa de la proscripción. En M. C. Tortti, M. Chama, & A. Celentano (Eds.), *La nueva izquierda argentina (1955-1976): Socialismo, peronismo y revolución* (pp. 59–82). Rosario: Prohistoria Ediciones.

Caruso, V. (2017). La forja de la izquierda peronista como cultura política a través de la trayectoria de John W. Cooke. *Páginas*, 9(20), 169–192.

Caruso, V., Campos, E., Vigo, M., y Acha, O. (2018). Izquierda peronista: una categoría útil para el análisis histórico. *Historiografías*, (14), 68–90. Recuperado de https://doi.org/10.26754/ojs_historiografias/hrht.20171142337

Dawyd, D. (2014). El sindicalismo peronista durante el Onganiato . De la CGT de los Argentinos a la reorganización sindical (1968-1970). *Sociohistórica*, (33). Recuperado de <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SH2014n33a04>

Donatello, L. (2020). Líderes empresariales. Categorías dirigentes y redes sociales. En E. Meccia (Ed.), *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas* (pp. 525–547). Buenos Aires: Eudeba.

Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Fraschini, M. (2009). *El brazo izquierdo de Perón. Ideólogos y actores de la izquierda peronista (1955-1974)*. Buenos Aires: Álvarez Castillo Editor.

Friedemann, S. (2014). El marxismo peronista de Rodolfo Puiggrós. Una aproximación a la izquierda nacional. *Documentos de Jóvenes Investigadores*, (39). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iig-uba/20151022050903/dji39.pdf>

Friedemann, S. (2015). *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Una reforma universitaria inconclusa*. (Tesis de doctorado). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Friedemann, S. (2018). La izquierda peronista de los años sesenta como fenómeno argentino de la llamada nueva izquierda. *Revista Tempo e Argumento*, 10(24), 484–509. Recuperado de <https://doi.org/10.5965/2175180310242018484>

Ghigliani, P. (septiembre, 1999). La CGT de los Argentinos y el Peronismo

Revolucionario. En *VII Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10502/ev.10502.pdf

Gil, G. (2019). *La izquierda peronista: transitando los bordes de la revolución: 1955-1974*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Gillespie, R. (1982). *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires: Grijalbo.

Granovetter, M. (1973). La fuerza de los lazos débiles. *Revista norteamericana de sociología*, 78(6).

James, D. (2006). *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Ladeuix, J. I. (septiembre, 2005). *La Mazorca de Perón: prácticas e ideologías de la derecha peronista. Una aproximación a partir de un estudio de caso. Mar del Plata 1970-1976*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-006/624>

Meccia, E. (2020). Una ventana al mundo. Investigar biografías y sociedad. En E. Meccia (Ed.), *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas* (pp. 25–62). Buenos Aires: Eudeba.

Melon Pirro, J. C. (2017). Después del partido y antes del partido: el Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo. En *El exilio de Perón. Los papeles del Archivo Hoover* (pp. 201-229). Buenos Aires: Sudamericana.

Melon Pirro, J. C. (2018). *La resistencia peronista o la difícil historia del peronismo en la proscripción (1955-1960)*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Pozzoni, M. (2009). La Tendencia Revolucionaria del Peronismo en la Apertura

Política. Provincia de Buenos Aires, 1971-1974. *Estudios Sociales*, 36(1), 173–202.
Recuperado de <https://doi.org/10.14409/es.v36i1.2637>

Pulfer, D., & Melon Pirro, J. (2018). *Experiencias en torno a un archivo discontinuo, fragmentario y disperso. Los papeles de John William Cooke*. En XV Jornadas de Historia Política “Archivos, métodos y perspectivas”. GIMSSPAM-CEHIS-UNMdP, Mar del Plata. Disponible en: https://www.academia.edu/43762005/Experiencias_en_torno_a_un_archivo_discontinuo_fragmentario_y_disperso_Los_papeles_de_John_William_Cooke

Raimundo, M. (2000). Acerca de los orígenes del peronismo revolucionario. En Camarero, H.; Pozzi, P. y Schneider, A. (Comps.) (2000). *De la Revolución Libertadora al menemismo. Historia social y política argentina* (pp. 73-101). Buenos Aires: Imago Mundi. Disponible en [historiapolitica.com](http://www.historiapolitica.com), <http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/bejar.pdf> [último acceso: 17/10/2020]

Sautu, R. (2020). La interpretación subjetiva de la historia. Las perspectivas macro, meso y microsociales en la investigación biográfica. En E. Meccia (Ed.), *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas* (pp. 331–351). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba.

Servetto, A. (2010). *73/76: El gobierno peronista contra las “provincias montoneras”*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Tocho, F. (2014). Los otros “setenta”: un recorrido por la experiencia de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en la gobernación bonaerense (1973-1974). *Aletheia*, 4(8). <https://doi.org/10.1017/CB09781107415324.004>

Tocho, F. (2015). El desafío institucional: las prácticas políticas no armadas de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1973-1974). *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, 0(35). Recuperado de: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SH2015n35a03>

Tortti, M. C. (2014). La nueva izquierda argentina: la cuestión del peronismo y el tema de la revolución. En M. C. Tortti, M. Chama, & A. Celentano (Eds.), *La nueva izquierda argentina (1955-1976): Socialismo, peronismo y revolución* (pp. 15–33). Rosario: Prohistoria Ediciones.

Fuentes primarias

A 17 años de los fusilamientos del 9 de junio. (12 junio de 1973). *El Descamisado*.

Baschetti, R. (2005). Un documento olvidado de las Fuerzas Armadas. *Lucha Armada en la Argentina*, (3), 122–144.

Cedrón, J. (1972). *Operación Masacre*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-f1XXFG4CHs&t=2053s>

Cersósimo, F. (2008). *Envar El Kadri: historias del peronismo revolucionario*. Buenos Aires: Colihue.

Calabró es la patria vandorista. (1974). *El Descamisado*, (37), 30–31.

Confluencia peronista en apoyo a Carlos Caride. (15 de febrero de 1974). *El Mundo*, p. 2.

Cooke, J. W., & Duhalde, E. L. (2007). *Correspondencia Perón-Cooke* (Vol. 2). Buenos Aires: Ediciones Colihue.

Denuncia de El Kadre. (15 de febrero de 1974). *Noticias*.

DIPPBA (1971). Mesa Referencia, Legajo N° 16.357.

DIPPBA (1973a). Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo N° 972.

DIPPBA (1973b). Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo N° 1.393.

DIPPBA (1974). Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo N° 1.453.

El Ortiba. (s/f-a). Julio Troxler. Recuperado de

<http://www.elortiba.org/old/images/troxler-cab.jpg>

El Ortiba. (s/f-b). Triple A. Recuperado el 28 de abril de 2020, de Triple A
http://www.elortiba.org/old/ayer/Triple_A.jpg

El policía fusilado. (1973). *Así*, 890, 8-9.

Getino, O., & Solanas, F. (1968). *La hora de los hornos*. Recuperado de
<https://www.youtube.com/watch?v=HYgtD4bBUZU&t=1489s>

Michelini, P. a Perón J. D. City Bell, 8 de noviembre de 1967. *Juan Domingo Perón Papers*, Box 4, Hoover Institution Archives, Stanford University.

Reportaje a Julio Troxler. (1972). *CGT*, (66), 2.

Senegaglia, F., & López Bantar, R. (2013). *Los Troxler*. Recuperado de
<https://www.youtube.com/watch?v=ewaHBBZ6OBs>

Solanas, F. (Director). (1972). *Los hijos de Fierro*. [Película]. Argentina: Grupo Cine Liberación.

Villalón, H. a Perón J. D. Buenos Aires, 8 de septiembre de 1963. *Juan Domingo Perón Papers*, Box 8, Hoover Institution Archives, Stanford University.

Fuentes secundarias

Anguita, E., & Caparrós, M. (2006a). *La voluntad: la patria peronista*. Buenos Aires: Booket.

Anguita, E., & Caparrós, M. (2006b). *La voluntad. La patria socialista*. Buenos Aires: Booket.

Arrosagaray, E. (2016). *La resistencia y el general Valle*. Buenos Aires: Punto de encuentro.

Baschetti, R. (s/f-a). Lizaso, Miguel Francisco. Recuperado de
<http://www.robertobaschetti.com/biografia/l/110.html>

Baschetti, R. (s/f-b). Morganti, Jorge Oscar. Recuperado el 8 de agosto de 2019, de Militantes del peronismo revolucionario uno por uno. Recuperado de <http://www.robortobaschetti.com/biografia/m/438.html>

Baschetti, R. (s/f-c). Valle, Susana Cristina. Recuperado de <http://www.robortobaschetti.com/biografia/v/22.html>

Bonasso, M. (2000). *Diario de un clandestino*. Buenos Aires: Planeta.

Chaves, G. L. (2015). *Rebelde acontecer. Relatos de la resistencia peronista*. Buenos Aires: Colihue.

Gurucharri, E. (2001). *Un militar entre obreros y guerrilleros*. Buenos Aires: Colihue.

Verbitsky, H. (1986). *Ezeiza*. Buenos Aires: Editorial Contrapunto.